

MÉTODOS DE MEDICIÓN DE LA POBREZA. CONCEPTOS Y TIPOLOGÍA

JULIO BOLTVINIK¹

Contenido

En este ensayo se hace una revisión de la bibliografía sobre métodos² de medición de la pobreza. Como toda revisión, implica una selección. Como no me era posible incluir todo, seleccioné lo que me pareció más interesante o importante, lo cual está influido por mi propio quehacer en el tema. Por esta razón, el énfasis está puesto en los métodos multidimensionales de medición de la pobreza. El ensayo está dividido en cinco partes. Las dos primeras se presentan en este artículo. Las tres últimas se publicarán en el próximo número de esta revista³. El propósito de la Primera Parte, cuya función es de carácter introductorio, es clarificar algunos de los aspectos conceptuales relacionados con la medición de la pobreza. La Segunda Parte, construye una tipología de métodos de medición y apunta los rasgos básicos de cada método. La Tercera Parte, presentará la descripción y crítica de los principales métodos de la tradición latinoamericana. La Cuarta, hará lo propio con los métodos de la tradición Británico-Irlandesa. La Quinta y última presentarán una reflexión sobre el futuro desarrollo de los métodos de medición de la pobreza, con énfasis en los multidimensionales.

Una línea divisoria entre métodos de medición de la pobreza es si usan o no el dinero como *unidad única de medición*, lo cual permite distinguir entre metodologías unidimensionales y multidimensionales. Otra línea divisoria es el carácter directo o indirecto de la evaluación de la (in)satisfacción de necesidades, con la cual los métodos se clasifican en Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) o método directo, y método de Línea de Pobreza (LP) o indirecto, y métodos combinados, que usan ambos enfoques. Ambas líneas divisorias son los principios organizadores de la tipología que se presenta en la Segunda Parte. En la Primera Parte se comienza analizando estas líneas divisorias desde el punto de vista conceptual (secciones 1 y 2). La sección 2 aborda éste y otros aspectos conceptuales relacionados con la pobreza y las necesidades humanas. La sección 3 aborda un aspecto central en la medición de la pobreza: la polémica sobre si el umbral (o

¹ Profesor-Investigador, El Colegio de México; Profesor visitante, Universidad Iberoamericana, Plantel Santa Fe, Ciudad de México.

umbrales) de la pobreza tiene(n) una existencia social objetiva o si constituyen una definición arbitraria del investigador. La Primera Parte termina considerando la controversia entre los defensores de los conceptos absoluto y relativo de la pobreza, ejemplificándola a través de la polémica entre Amartya Sen y Peter Townsend (sección 4).

En la Segunda Parte presento una tipología sobre los métodos de medición de la pobreza, apoyándome en tres cuadros que sintetizan las características fundamentales de los métodos a analizar, que son, todos ellos, normativos o seminormativos. El enfoque de esta parte es descriptivo y analítico más que crítico o evaluativo. La crítica de los métodos se presentará en la Tercera y Cuarta partes. Por razones de necesidad de exposición, sin embargo, la división entre descripción y crítica no es siempre tajante. En la Segunda Parte se clasifican y describen sumariamente seis variantes del método de línea de pobreza o método unidimensional, así como 15 variantes de métodos multidimensionales. Todos los métodos multidimensionales que serán descritos con detalle y evaluados críticamente pertenecen a la tradición latinoamericana (Tercera Parte) o británico-irlandesa⁴ (Cuarta Parte).

PRIMERA PARTE: ASPECTOS CONCEPTUALES DE LA MEDICIÓN DE LA POBREZA.

1. La falta de una unidad única de medición

Cualquier enfoque integral sobre la medición de los niveles de vida, la pobreza y el desarrollo (sobre bases alternativas al PIB) se enfrenta con el problema de la falta de una unidad de medición única. Este problema no existe en la contabilidad económica nacional, donde el dinero juega el papel de medida única y universal. Esto se logra en los sistemas de contabilidad nacionales midiendo sólo aquellos objetos que el proceso económico mide en términos de valor: mercancías o valores de uso comprados (es decir, valores de uso adquiridos en el mercado)⁵.

¿Puede adoptarse el dinero como la vara única de medición en el estudio de la pobreza y del nivel de vida? Una respuesta afirmativa, implícita pero muy fuerte, la dan aquellos que identifican a los pobres usando el método de línea de pobreza, que consiste en comparar esta línea con el ingreso o el gasto del hogar, expresando ambos elementos de la comparación como una cantidad de dinero por unidad de tiempo. El método de línea de pobreza, en una de sus variantes, es el procedimiento oficial en muchos países desarrollados⁶ y el que se usa con mayor frecuencia⁷. Es el método que recomienda el Banco Mundial⁸, y que también usa la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)⁹. Es nece-

sario decir, sin embargo, que el PNUD ha adoptado la posición contraria, como se puede ver en sus Informes de Desarrollo Humano (1990-1998)¹⁰.

Dada esta abrumadora e institucionalizada respuesta a nuestra pregunta, uno se podría preguntar qué lugar ocupan los indicadores sociales, como el analfabetismo o la disponibilidad de agua potable, tan evidentemente relacionados con el nivel de vida y la privación, pero expresados en unidades de medida tan diferentes al dinero. En la práctica, la pobreza se mide las más de las veces con la vara monetaria, mientras que los indicadores sociales son usados en forma paralela, no integrada. Predomina así una suerte de esquizofrenia social. El desarrollo se evalúa por el crecimiento del PIB, ese agregado de bienes y servicios medidos en dinero. Con la misma lógica, la pobreza se mide con el ingreso, otra vez una cantidad de dinero. Paralelamente, se maneja una lista no estructurada y variable de indicadores sociales, los cuales no están incluidos en la medición de la pobreza ni en la del desarrollo. Aunque la pobreza se mide con el dinero como unidad de medida única, las estrategias para reducirla están enfocadas al llamado capital humano (entendido como inversión en educación, alimentación y salud). Esta esquizofrenia social expresa la disociación de los ámbitos económico y social, de la producción y el consumo, de los valores de uso y los valores de cambio.

Aunque los tres elementos (PIB, pobreza e indicadores sociales) forman parte del universo analítico de los gobiernos y organizaciones internacionales, al final de cuentas la evaluación y la toma de decisiones se basan en el comportamiento del PIB.

Algunos enfoques alternativos para la medición de la pobreza, el nivel de vida y el desarrollo parten del rechazo explícito a la posibilidad de encontrar una vara de medición única y universal, y por ello se convierten inevitablemente en enfoques multidimensionales.

2. Algo sobre los conceptos de pobreza y de necesidades humanas

Las necesidades se pueden clasificar en aquellas cuya satisfacción depende sobre todo de condiciones económicas (disponibilidad de, y acceso a, recursos escasos), y aquellas que dependen básicamente de condiciones no económicas. A veces se hace referencia a estas categorías como materiales y no materiales.

Si el concepto de pobreza ha de tener alguna utilidad, debemos restringirlo a expresar la insatisfacción de aquellas necesidades humanas cuya satisfacción depende de condiciones económicas. De lo contrario, la pobreza se confunde con otras dimensiones del sufrimiento (o desventaja) del ser humano. Si incluyésemos como *elementos constitutivos* de la definición del concepto de pobreza aquellas necesidades cuya satisfacción no depende del acceso a recursos, como el afecto, la participación, la creación, la identidad y la libertad, entonces un hombre

muy rico que está muy solo, o toda la población que vive bajo regímenes autoritarios, se clasificaría como pobre. Entonces la capacidad diferenciadora del concepto (su habilidad para distinguir los pobres de los no pobres) se perdería y se volvería inútil como instrumento de política¹¹.

La vida tiene muchos riesgos. Una persona puede enfermarse o perder su capacidad para trabajar. El sostén del hogar puede morir. Puede haber una mala cosecha. Alguien puede quedar desempleado. Estos riesgos dan origen a una necesidad humana adicional: *la seguridad* de que las condiciones para la satisfacción de las demás necesidades humanas estén presentes a lo largo de la vida. Los mecanismos tradicionales de seguro en las familias y comunidades, así como la seguridad social, están diseñados para hacer frente a esta necesidad. Algunas personas caen temporalmente en la pobreza porque uno de estos riesgos ocurre y los mecanismos de seguridad son inexistentes o insuficientes. Otros viven permanentemente en la pobreza.

Las necesidades y los recursos para satisfacerlas cambian a lo largo del ciclo de vida de un hogar. Por ejemplo, cuando los niños son pequeños y numerosos, las necesidades son muchas, pero la capacidad de generar ingresos es baja, por lo que muchos hogares se sitúan por debajo de los umbrales de pobreza durante este período. Tanto el factor riesgo como la relación cambiante entre recursos y necesidades a lo largo del ciclo de vida pueden ser causas de pobreza temporal, aunque la segunda es de naturaleza estructural y la primera contingente. Estos elementos son manejados, en el mejor de los casos, con gran dificultad en las mediciones de la pobreza. Las buenas soluciones para el problema del ciclo de vida implican requerimientos como encuestas tipo panel a lo largo del tiempo. Conceptualmente tendríamos que distinguir entre pobreza y riesgo de pobreza.

Podemos observar directamente la insatisfacción de las necesidades humanas. Por ejemplo, podemos determinar si alguien sabe leer y escribir. O podemos calcular el consumo de calorías de una persona y compararla con sus requerimientos nutricionales. Así se verifica *la satisfacción o insatisfacción fáctica* de las necesidades. Cuando la condición observada se compara, necesidad por necesidad, o satisfactor por satisfactor, con su umbral normativo, se constituye el *enfoque directo, o de necesidades básicas, de medición de la pobreza*. De aquí en adelante, llamaremos a este enfoque Método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI).

También podemos medir los recursos que tiene un hogar y comparar la magnitud y composición de éstos con los requerimientos de recursos para satisfacer las necesidades básicas. Este es *el enfoque indirecto de medición de la pobreza*. Casi todas las variantes del *método de línea de pobreza* reducen los recursos al ingreso privado corriente (o a los gastos privados de consumo corriente). En este enfoque indirecto, lo que se identifica es *la satisfacción potencial de las necesidades humanas*¹². En efecto, los hogares con altos niveles de ingreso podrían no satisfacer ninguna necesidad, si es que ahorran gran parte de lo que ganan, o si gastan

grandes cantidades en artículos no necesarios (por ejemplo, alcohol y drogas). Sin embargo, el método los clasificaría como no pobres ya que tienen los recursos requeridos¹³, aunque decidan no hacerlo. Ambos enfoques tienen un concepto diferente de la pobreza. Cada uno tiene sus propios méritos y problemas¹⁴. El uso de ambos métodos da lugar a las metodologías combinadas (o mixtas) para medir la pobreza.

3. Sobre la naturaleza de la definición del umbral de pobreza

¿Es verdad, como ha sostenido Mollie Orshansky (1969, p.37), que “la pobreza, como la belleza, está en el ojo de quien la percibe”? Ésta es también la posición adoptada por el Banco Mundial. Por ejemplo, en un libro reciente de esta institución sobre la pobreza y la distribución del ingreso en América Latina, se afirma: «cualquier punto de corte reflejará algún grado de arbitrariedad debido a la manera subjetiva en que la pobreza se define» (Banco Mundial, 1993, p.51). De acuerdo con estos puntos de vista, el concepto de pobreza no sería más que un juicio de valor.

Por otra parte, Karl Marx afirma en *El Capital* que a diferencia de lo que ocurre con otras mercancías, «en la determinación del valor de la fuerza de trabajo interviene un elemento histórico y moral. Sin embargo- continúa Marx- en un país dado, en un determinado período, la cantidad promedio de medios de subsistencia necesarios para el trabajador son *prácticamente conocidos*» (Capítulo VI, énfasis añadido). Notemos dos cosas. Primero, el elemento histórico y moral. Y segundo, el carácter social explícito del conocimiento acerca de lo que constituyen los medios de subsistencia. Esto es, que estas necesidades no sólo tienen una existencia social, sino que sus especificidades son socialmente conocidas.

Amartya Sen (1981, capítulo 2, traducido en Sen 1992), argumentando en contra de la visión subjetiva de la pobreza ejemplificada en el primer párrafo de esta sección, considera que lo que los investigadores hacen es describir las *prescripciones sociales existentes (normas o estándares)*, implicando, por tanto, que estas prescripciones o normas tienen *una existencia social objetiva y pueden ser observadas y descritas por el científico social*. De hecho, si lo que Marx sostiene fuese cierto, el científico social requeriría saber solamente lo que sabe el común de la gente.

E.P. Thompson (1971 y 1993) acuñó el término *economía moral* y lo aplicó al análisis de los «motines del pan» en el siglo XVIII en Gran Bretaña. El término ha sido usado subsecuentemente por James Scott (1976) y otros autores a sociedades campesinas y tribales. De acuerdo con Scott, tanto el campesinado del tercer mundo como el de la comunidad precapitalista en Europa estaba organizado, antes de la transformación capitalista, para proveer seguridad social a los hogares, minimizando el riesgo de que cayeran debajo del nivel *mínimo de ingre-*

sas. «Las formas tradicionales de relaciones patrón-cliente, la reciprocidad, y los mecanismos redistributivos pueden verse desde esta perspectiva» Este ingreso mínimo debiera no sólo proveer para la subsistencia sino también un «cierto nivel de recursos para solventar las obligaciones sociales y ceremoniales» (p.9) Las necesidades básicas o ingreso mínimo no sólo tenían detrás de sí un elemento moral sino que eran una fuerza impulsora para la organización de la economía y para los levantamientos, cuando las reglas aceptables eran violadas. Scott sostiene que dos temas prevalecían en la protesta campesina: “primero, las exacciones sobre los ingresos campesinos por terratenientes, prestamistas o el Estado, nunca eran legítimas si infringían lo que se consideraba *el ingreso de subsistencia culturalmente definido*; y segundo, el *producto* de la tierra debería ser distribuido de tal manera que a todos se les garantizase un nicho de subsistencia” (p.10) Como lo ha expresado E.P. Thompson, « una visión tradicional consistente de las *normas y obligaciones sociales*, de las funciones económicas apropiadas de diferentes componentes dentro de la comunidad, las que tomadas en su conjunto, pueden concebirse como constitutivas de *la economía moral de los pobres*. Un atropello de estos supuestos morales, tanto como la privación efectiva, constituía la ocasión para la acción directa» (1993, p. 188). En el análisis de Thompson y de Scott está implícito que el nivel de subsistencia culturalmente definido es conocido por las personas, de otra manera no habría consenso de cuando el atropello moral ha sido cometido y no se pondrían de acuerdo para los levantamientos.

Peter Townsend (1979) trató de llegar una definición *objetiva* del umbral de la pobreza cuando buscó un punto en la curva del ingreso debajo del cual los índices de privación (medidos en forma directa) aumentaban rápidamente. Más tarde, Townsend y Gordon (1993, en Townsend, 1993), en la búsqueda del mismo objetivo, utilizaron la técnica estadística de análisis discriminante,

“una técnica que no requiere un ‘umbral de pobreza’ predefinido. Hemos supuesto que existen dos grupos: uno, generalmente más pequeño, en ‘privación múltiple’ (pobres) y uno más grande que sufre de menos privación (no pobres). Dado que hay una relación directa entre ingreso y privación, el nivel de ingreso (o estrecha franja de niveles de ingreso) en el que estos dos grupos pueden ser ‘objetivamente’ separados de la mejor manera, puede ser considerado como la línea de pobreza” (p.57).

Esta es una controversia crucial. Si estas normas no tienen una existencia social objetiva, entonces el concepto de pobreza no puede ser considerado como adecuado para la investigación científica y la medición de la pobreza sería un ejercicio subjetivo. Como lo ha fraseado Sen: sería «el despliegue de las normas morales propias sobre las estadísticas de privación». (1992, p. 314).

Mi postura es que las normas sociales que definen los umbrales mínimos de satisfacción de las necesidades humanas son normas sociales actuantes que moti-

van e impulsan a la gente hacia su logro. Estas prescripciones son conocidas por los hogares y tienen un impacto directo en sus vidas. Es sólo una cuestión de investigación conocer estas prescripciones o normas en detalle. Sin embargo, ha habido muy poca investigación al respecto. Por tanto, la definición del umbral puede ser una operación objetiva, científicamente sustentada.

Estas normas son cada vez más establecidas por especialistas, pero no sólo por ellos. Por ejemplo, los dentistas recetan el uso de un cepillo dental; otros agentes sociales, como la publicidad o la escuela, refuerzan esta recomendación que después de algunos años se convierte en norma social, en un satisfactor básico. Algunas normas han sido acordadas por organizaciones internacionales. Son a veces incorporadas a la legislación y/o se convierten en los objetivos de organizaciones populares. Muchas normas son socializadas en los grupos de pares. Adam Smith, en un párrafo muy citado de *La Riqueza de las Naciones*, señala que la gente se siente avergonzada cuando no puede cumplir con una norma básica. La presencia del sentimiento de vergüenza sería el indicador de que la carencia observada es una carencia básica¹⁵.

Es importante entender cómo es que satisfactores específicos se vuelven indispensables. Un buen ejemplo es el automóvil en Beirut. Debido a que el transporte público casi no existe, como consecuencia de años de guerra civil, el automóvil tiende a convertirse en un satisfactor fundamental¹⁶. Entonces un automóvil es un bien básico en Beirut, mientras no lo es en Londres, que tiene un sistema de transporte público bastante bueno. En términos más generales, son las condiciones sociales de producción y de consumo las que definen qué satisfactores serán indispensables para satisfacer una necesidad específica. Para dar otros ejemplos, las horas de trabajo, los viajes largos del trabajo a la casa, y la participación de la mujer en la fuerza de trabajo, han generado en muchas grandes ciudades de América Latina las necesidades sociales de guarderías y de consumir comida preparada fuera de la casa¹⁷. Este tipo de análisis es necesario para identificar qué satisfactores se hacen indispensables en una determinada sociedad. Tiene que ser complementado con investigaciones sobre cómo las normas llegan a la gente, cómo son socializadas y cómo influyen en su conducta. Entre otras cosas, habría que averiguar ante qué carencias la gente se siente avergonzada.

4. La controversia entre las concepciones absoluta y relativa de la pobreza

Esta controversia, que comenzó en el Reino Unido, según A. Sen gira en torno a la respuesta a la siguiente pregunta, (que él restringe, innecesariamente, a los países ricos): “¿Se debería calcular la pobreza con una línea de corte que refleja un nivel debajo del cual la gente, en algún sentido, está ‘absolutamente empobre-

cida', o un nivel que refleja niveles de vida 'comunes a ese país' en particular?" (1983, reproducido en Sen, 1984, p.325).

Uno de los más sobresalientes defensores del concepto relativo de pobreza ha sido Peter Townsend, quien ha afirmado que:

"Cualquier conceptualización rigurosa de la determinación social de la necesidad disuelve la idea de 'necesidad absoluta' y una relatividad total se aplica al tiempo y al lugar. Las necesidades de la vida no son constantes. Están siendo continuamente adaptadas e incrementadas en la medida que ocurren cambios en una sociedad y en sus productos." (1979a, citado por Sen 1983, reproducido en Sen, 1984, p.328).

Después de publicar *Poverty and Famines* (1981), A. Sen fue considerado el principal defensor del concepto absoluto de pobreza. En ese trabajo él estableció que:

"hay un núcleo irreductible de privación absoluta en nuestra idea de la pobreza que traduce los informes sobre el hambre, la desnutrición y el sufrimiento visibles en un diagnóstico de pobreza, sin tener que conocer antes la situación relativa. Por tanto, el enfoque de la privación relativa es complementario, y no sustitutivo, del análisis de la pobreza en términos de desposeimiento absoluto" (1981, p.17^a, traducido en A. Sen, 1992, p.313).

Para poder estar de acuerdo con Sen, no es necesario concebir la pobreza absoluta como equivalente al hambre. Así, O. Altimir (1979, p.11) ha ido más allá de esta noción de hambre de la pobreza absoluta, argumentando que está basada en nuestra concepción de la dignidad humana y los derechos humanos:

"Nuestra percepción de este núcleo irreductible de privación absoluta, más allá del contexto de la situación del país o comunidad de que se trate, tiene como referencia algunos elementos básicos de bienestar del estilo de vida imperante en las sociedades industriales, a los cuales creemos que todo ser humano tiene derecho. La norma absoluta que nos sirve para definir este núcleo irreductible, cualquiera que sea la situación nacional que le sirve de contexto, nace de nuestra noción actual de dignidad humana y de la universalidad que le otorgamos a los derechos humanos básicos, cuyo cumplimiento no debería depender de la escasez local de recursos, ni de la resignación culturalmente incorporada a lo largo de siglos de miseria y opresión. Es más allá de ese núcleo irreductible de pobreza absoluta donde pueden extenderse situaciones de privación relativa, sólo definibles en función del estilo de vida imperante en cada comunidad".

De ahí que para Altimir el núcleo irreductible absoluto es mucho más que alimentos y abarca todos los derechos humanos. Ambos autores pueden ser inter-

pretados afirmando que el estándar de la pobreza (umbral o línea) tiene dos componentes: el núcleo absoluto (universal) y el relativo (específico para cada sociedad).

En escritos posteriores, Sen modifica parcialmente esta idea. En su "Poor, Relatively Speaking" (1983, reproducido en 1984: 335), argumenta que "la pobreza es un concepto absoluto en el espacio de las capacidades, pero con frecuencia tomará una forma relativa en el de los bienes y servicios o de las características [de éstos]". De esta manera, Sen critica a Townsend por no distinguir el espacio de las necesidades del espacio de los bienes y servicios. Su afirmación de que las necesidades no son fijas está fuera de foco, según Sen, porque los "casos que normalmente se discuten en este contexto incluyen un conjunto diferente de bienes y servicios y un mayor valor real de recursos, que satisfacen las *mismas* necesidades generales." (*Ibid.* p.336, énfasis en el original).

Townsend respondió a esta crítica sacando a relucir algunas de las implicaciones políticas que podía traer el énfasis de Sen sobre la pobreza absoluta. En primer lugar,

"la subestimación de la importancia de necesidades no alimentarias". "El argumento del Profesor Sen conlleva la riesgosa implicación de que los exiguos beneficios otorgados a los pobres en los países industriales son más que suficientes para satisfacer sus necesidades (absolutas) y, dependiendo de las vicisitudes económicas, podrían ser reducidos". "El minimalismo del Profesor Sen es, por lo tanto, preocupante, no sólo porque parece ignorar o subestimar la importancia de ciertas formas de necesidad social, sino porque esa indiferencia o subestimación trae implícita una recomendación de política. Abre la puerta a una interpretación dura por parte del estado en términos de raciones de subsistencia". (1985, reproducido en Townsend, 1993, p.132).

Por otra parte, Townsend cuestiona el enfoque de capacidades de Sen, preguntándose cómo se seleccionan las capacidades y en qué sentido son absolutas. Plantea la idea de que las nociones de techo, enfermedad, etc., son sociales, mientras que "la conceptualización de Sen no tiene suficientemente en cuenta la naturaleza social de la vida y necesidades de la gente". Termina su respuesta diciendo: "La suya es una adaptación sofisticada del individualismo que está enraizado en la economía neoclásica. Ese enfoque teórico nunca dará una explicación coherente de la construcción social de la necesidad" (*Ibid.* p.136).

Sen (1985) respondió a esta crítica de Townsend. Empezó por volver a explicar su concepción de la pobreza absoluta. Este texto es particularmente importante para entender en qué sentido habla Sen de pobreza absoluta: "Cualquiera que no pueda llegar a ese nivel absoluto [de capacidades] sería clasificado entonces como pobre, sin importar cual sea su posición *relativa* en relación a otros" (p.670). Este nivel mínimo absoluto se define "fijando ciertos estándares absolu-

tos de capacidades materiales relevantes para *esa sociedad*" (*Ibid., énfasis añadido*) "Esta lista mínima, añade Sen en pie de página, varía desde luego de sociedad en sociedad y refleja estándares contemporáneos". Es decir, los estándares dependen de la sociedad específica, varían relativamente con la riqueza social¹⁹. Pero, dado el estándar, la situación de las personas se juzga absolutamente, de tal manera que si todos se empobrecen por una aguda crisis, todos serán pobres²⁰. Para Sen, Townsend no entiende el enfoque absoluto de la pobreza y por eso lo acusa de minimalismo. Sen pone en duda también si Townsend entendió el concepto de capacidades. Al discutir con él aclara aún más el sentido en el que usa el concepto absoluto: "Ver la pobreza en términos de niveles absolutos de capacidades, como opuesto a niveles de capacidades relativas a las de otros en la sociedad, no entraña ni sugiere que esos niveles absolutos deben ser iguales en todas partes". (p.674).

SEGUNDA PARTE.

TIPOLOGÍA DE LOS MÉTODOS DE MEDICIÓN DE LA POBREZA

En esta parte se presenta una tipología de los métodos de medición de la pobreza que no pretende ser exhaustiva. No se incluyen todos los métodos, sino sólo aquellos que, en mi opinión, tienen un interés metodológico. Los estudios sobre la pobreza están concebidos como un caso especial de los estudios sobre el bienestar. Esto explica la inclusión de algunos métodos que están diseñados para la medición del bienestar más que de la pobreza.

Esta panorámica tiene dos secciones. La sección 5, que es muy breve, incluye la descripción de algunos métodos no normativos. La sección 6 presenta la tipología de métodos semi-normativos y normativos. Para los propósitos de esta clasificación, entiendo por métodos normativos aquellos que definen un umbral (o umbrales) *sobre la base de una noción de un nivel mínimo de vida aceptable* (aunque ésta sea vaga o imprecisa) que luego se compara con la situación observada del hogar o del individuo. Los no normativos son aquellos que, o bien definen un umbral basado en una noción desconectada de un nivel de vida mínimamente aceptable, o no definen un umbral *ex-ante*.

5. Procedimientos de medición no normativos (positivos o empíricos)

Entre los métodos no normativos, encontramos los puramente relativos, que definen a los pobres como la población de determinados deciles de la distribución del ingreso, o que definen la línea de pobreza como una fracción de la media (o mediana) del ingreso de los hogares. El precursor de este último enfo-

que fue Peter Townsend, quien en 1962 declaró que “los individuos y familias cuyos recursos caen seriamente por debajo de los comandados por el individuo o familia promedio en la comunidad en la que viven, son pobres” (1962: 225). Abel Smith y Townsend (1965) aplicaron líneas de pobreza del 50% y del 66% de los ingresos medios para medir la pobreza en Gran Bretaña. Este método es actualmente uno de los más utilizados, sobre todo en Europa. Es el aplicado por la OECD. Nolan y Whelan (1996: 44), señalan como el principal problema de este método el que “no provee base alguna para seleccionar un umbral en lugar de otro”. El problema principal, sin embargo, es mucho más grave: en una recesión, al bajar los ingresos de todos, la pobreza lejos de aumentar podría disminuir²¹. El enfoque consistente en calificar de pobres a la población de los deciles más bajos, tiene también el problema de que la pobreza no puede disminuir nunca, excepto cuando hubiese igualdad total. Ambos enfoques, en mi opinión, confunden la pobreza con la desigualdad. Una manera de discernir entre ambas es definir la desigualdad como una dimensión que resulta al comparar la situación de un hogar con la de otros. La pobreza, en cambio, surge al comparar la situación de un hogar con una norma o conjunto de normas. Ahora bien, cuando decimos que son pobres quienes tienen un ingreso menor a x% de la media o la mediana del ingreso de la población, dato éste al que llamamos línea de pobreza, damos sólo la ilusión de estar midiendo pobreza. En realidad estamos midiendo desigualdad, puesto que la media o mediana lo único que hace es resumir la situación de otras personas. La aplicación de una proporción de esta media, lo único que hace es expresar aquellas personas que se encuentran muy por debajo de dicha media²².

También se pueden incluir aquí procedimientos como el Punto Wolf o método del punto de equilibrio, que identifica la línea de pobreza como el nivel de ingresos donde los ahorros de los hogares son iguales a cero. El argumento para este método es que el consumidor distribuye racionalmente su presupuesto. Comparto la opinión de Barreiros (1992) en el sentido que “este método parece muy rudimentario para el análisis de la pobreza”.

Otros, como H. F. Oshima y D. Nanto (citados por Barreiros, 1992) y Watts (citado por Hagenars, 1986, p.24) han propuesto identificar los pobres en función del valor de su coeficiente de Engel. Los primeros identificaron el punto de corte, distinto de cero, donde el coeficiente de Engel, la proporción del ingreso o del gasto asignado a los alimentos, alcanza un máximo²³, lo que indicaría que el hogar ha alcanzado un punto donde las “necesidades de alimentación más urgentes han sido satisfechas”. Lidia Barreiros concluye que en Ecuador la línea de pobreza resultante con este procedimiento es de menos del 50% del costo de una dieta mínima, por lo cual rechaza el método por considerarlo inútil. En el procedimiento propuesto por Watts, el umbral del coeficiente de Engel puede fijarse a cualquier nivel. Tal como comenta Hagenars, si se elige el coeficiente observado entre los pobres, el método resulta en una definición circular, mientras que si se

elige en función de la mediana del coeficiente de Engel, resulta una línea de pobreza relativa. Nuestro autor hace notar que este método supone que el bienestar de dos hogares que gasten la misma proporción de su ingreso en alimentos es igual (*Ibid.* p.25).

Los procedimientos de punto Wolf y los basados en el valor del coeficiente de Engel tratan de identificar un patrón de conducta del hogar que pudiese indicar que la alimentación o todas las necesidades básicas han sido satisfechas. Así, podrían denominarse procedimientos de “la línea de la pobreza revelada”.

6. Una tipología de los métodos de medición semi normativos y normativos

En esta sección se presenta una tipología de los métodos semi normativos y normativos. Los métodos se han clasificado en tres grupos: 1. métodos multidimensionales directos, 2. métodos unidimensionales indirectos y 3. métodos multidimensionales combinados. Los cuadros 1, 2 y 3 presentan, para cada uno de estos grupos respectivamente, las características principales de cada método. Desde el punto de vista de la singularidad o pluralidad de las dimensiones habría sólo dos grupos, ya que los grupos 1 y 3 se unirían en uno solo, el multidimensional. El Cuadro 1 presenta ocho variantes del método directo o de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), todas ellas multidimensionales. El cuadro 2 agrupa seis variantes del método de Línea de Pobreza (LP) o método indirecto. Finalmente, el Cuadro 3 introduce siete variantes de lo que se puede llamar genéricamente métodos combinados, es decir, aquellos que combinan, de una manera u otra, las dos metodologías anteriores. En esta sección se describen, en términos muy generales, todos los métodos incluidos en los Cuadros 1 a 3. La sección termina con un ejemplo de lectura de lectura horizontal de un método y otro de lectura vertical de los tres cuadros

Las variantes se presentan en las hileras de los cuadros, mientras que las columnas muestran los siguientes elementos (con algunas pequeñas variaciones en el Cuadro 2):

Columna 1. Nombre y siglas, en su caso, de la variante

Columna 2: *El concepto de pobreza o privación.* Cada variante se ubica en las siguientes dicotomías: normativo-seminormativo; fáctico-potencial; absoluto-relativo. Todos estos conceptos se han discutido o definido previamente. En la dicotomía absoluto-relativo, la clasificación se basa en la obra específica destacada con cursivas, ya que casi todos los métodos son en principio compatibles con una posición relativa o una absoluta.

Columna 3. La(s) *variable(s) o indicadores* utilizados para comparar la situación del hogar o individuo *vis à vis* el umbral, así como *el procedimiento de integración utilizado, si lo hay*.

Columna 4: Las *bases para la definición del umbral*, es decir si se basa en juicio de expertos, consulta a la población, legislación, etc. En el Cuadro 2 se presenta el procedimiento para calcular la línea de pobreza.

Columna 5. *El criterio o criterios de identificación de la pobreza*, es decir, la regla de decisión que se aplica para clasificar un hogar o individuo como pobre o no pobre, después que se ha hecho la comparación entre la situación observada y el umbral.

Columna 6. La *unidad de análisis* (países, áreas geográficas, hogares o individuos)

Columna 7. *Los grupos de pobreza o estratos resultantes*.

Columna 8: Uno o dos *autor(es)* cuyo(s) trabajo(s) ilustra(n) el método. La obra escrita en cursivas es aquella en la cual los detalles de las demás columnas se basan.

6.1. Variantes del Método de Necesidades Básicas Insatisfechas o Método Multidimensional Directo.

Ver Cuadro 1 en Anexo.

*Variante Sectorial Fragmentada de NBI (VSF-NBI) (1.1)*²⁴. Este es un método tradicional del análisis social. Se define un umbral mínimo en cada dimensión analizada (por ejemplo, alfabetismo, sistemas de agua entubada, requerimientos calóricos y proteicos) y se calcula la proporción de la población de cada área geográfica que está por debajo de ese umbral. Muchos de los llamados indicadores sociales tienen este formato. Después de haber hecho esto, hay dos opciones. En la primera, que constituye la VSF-NBI, cada dimensión se analiza separadamente, de tal manera que se termina con una lista de rezagos parciales para cada área geográfica. (La otra opción, que constituye la siguiente variante, consiste en sintetizar todos los indicadores de cada área geográfica en un índice compuesto). Ejemplos de la VSF-NBI son los volúmenes sectoriales de COPLAMAR (1982a a 1982d) y el análisis de brechas del PNUD para América Latina en su conjunto (Luis Beccaria *et al.*, 1992, capítulos 14 a 16). A nivel internacional los Informes sobre Desarrollo Humano del PNUD (fuera de los índices compuestos construidos ahí, algunos de los cuales son analizados posteriormente)²⁵ y algunos informes del Banco Mundial²⁶ son buenos ejemplos. Este enfoque es útil para

análisis y planeación sectorial. Sin embargo, desde el punto de vista de la pobreza, no permite calcular una población objetivo unificada, sino que maneja poblaciones objetivo fragmentadas. En realidad, la palabra pobreza no se suele usar en este enfoque.

Variante Sectorial Integrada de NBI (VSI-NBI) (1.2). Es similar al enfoque anterior, pero va un paso más allá y obtiene un índice compuesto por medio de un procedimiento estadístico (comúnmente la técnica de componentes principales) que genera los ponderadores de cada indicador. El resultado, el índice de pobreza o marginación (como se le ha llamado en México), aparece bajo la forma de un número puro que permite ordenar las áreas geográficas desde las más pobres (marginadas) a las menos. Los estudios de COPLAMAR (1982e) y del Consejo Nacional de Población (Conapo, 1993) en México son un buen ejemplo de este enfoque.

La Variante Restringida Original de NBI (VRO-NBI) (1.3). Esta variante y las dos siguientes son expresiones de lo que es el método de NBI propiamente dicho. Este método deriva de los dos anteriores, pero las distintas dimensiones son analizadas horizontalmente a nivel del hogar; y no a nivel geográfico, logrando una imagen del nivel de vida de cada hogar y permitiendo identificar los hogares e individuos pobres en base a un concepto generalmente absoluto de pobreza. El procedimiento de identificación es el siguiente: cada indicador se transforma en uno dicotómico; es decir, en un indicador con sólo dos opciones: por arriba del umbral (al que se le puede dar un puntaje = 0); y debajo del umbral, (con un puntaje = 1²⁷), y se consideran pobres a todos los hogares que *tienen uno o más indicadores por debajo del umbral (es decir, cuya suma de puntajes es mayor que 0)*. Esto permite calcular la proporción de pobres en la población, lo que se conoce como incidencia de la pobreza (H). Sin embargo, como consecuencia de esta dicotomización y de la no existencia de un procedimiento para ponderar los indicadores, no permite calcular la brecha o intensidad de la pobreza, ni en el ámbito del hogar ni en el agregado. Por lo tanto, tampoco permite calcular ninguna de las otras medidas agregadas de la pobreza. Además, dado el criterio de pobreza que identifica como pobres a aquellos hogares con uno o más rubros por debajo del umbral (véase Cuadro 1), la incidencia de la pobreza no es independiente del número de indicadores incluidos. Es, en realidad, una función positiva de este número, lo cual es un rasgo muy negativo para un método de medición. La llamo la variante restringida porque se construye con pocos indicadores, que cubren sólo algunos satisfactores básicos. Usualmente: vivienda, agua, alcantarillado y asistencia de niños en edad escolar a la escuela primaria. (Ver Cuadro 1 para el ejemplo de Colombia, que también se describe en detalle en la Tercera Parte). La VRO-NBI ha sido ampliamente aplicada en América Latina para ela-

borar "mapas de la pobreza"²⁸.

Variante Restringida Mejorada de NBI (VRM-NBI) (1.4). Las características que distinguen a esta variante de la anterior son: 1) permite calcular la brecha de la pobreza y las medidas de pobreza más elaboradas; 2) la incidencia de la pobreza ya no es una función del número de indicadores incluidos; 3) opera con un mayor número de indicadores de carencia; 4) se introduce un procedimiento de expectativas para decidir los niveles de los umbrales, que implica un concepto relativo de pobreza, ya que los umbrales de un rubro determinado (por ejemplo, hacinamiento) varían según los niveles logrados en una sociedad determinada. Este procedimiento comparte con la VSI-NBI la ponderación de los indicadores de cada necesidad o satisfactor para obtener un índice general, pero en lugar de hacerlo por unidades geográficas, lo hace por hogar y con otro procedimiento de ponderación, como puede verse en el Cuadro 1. Este procedimiento fue utilizado para la construcción del mapa de pobreza de Bolivia (UDAPSO, 1993)

Variante Generalizada Original de NBI (VGO-NBI) (1.5). Llamo a ésta la variante generalizada ya que verifica, en principio, directamente la satisfacción de todas las necesidades humanas. El énfasis en esta variante está puesto en indicadores del estilo de vida. Con el objeto de evitar la crítica en el sentido que muchos indicadores de estilo de vida reflejan gustos o preferencias, y no necesariamente privación, crítica que suscitó el trabajo de Townsend, especialmente por parte de Piachaud (1981), Mack y Lansley (1985) introdujeron el concepto de "carencia forzada". Este concepto considera que existe privación en un determinado rubro cuando la carencia se debe a una limitación de recursos (es decir, cuando los entrevistados responden que no pueden pagar un rubro que consideran necesario). Esta variante incluye más indicadores que las versiones restringidas y requiere un cambio en el criterio de pobreza. El prototipo de este enfoque es Mack y Lansley (1985)²⁹. Ellos adoptaron la regla que tres o más rubros de carencia forzada implican pobreza (de una lista de 26 rubros). Como consecuencia del carácter dicotómico de los indicadores utilizados, el procedimiento no permite calcular la distancia de cada hogar respecto al umbral. Por esto y porque el procedimiento no incluye el cálculo de un índice general para cada hogar, las brechas de pobreza (intensidad de la pobreza), no se pueden calcular ni para los individuos/hogares, ni a nivel global. Tampoco permite calcular las medidas agregadas de pobreza más elaboradas. Esta variante también comparte con la VRO-NBI la deficiencia consistente en que la pobreza es una función positiva del número de indicadores utilizados (siempre que el criterio de pobreza se mantenga constante). Este enfoque comparte con la VRM-NBI la naturaleza relativa del concepto de pobreza. En contraste con todas las variantes anteriores que se apoyan en un juicio de expertos o en la formación de expectativas, la definición de umbrales está aquí

basada en la opinión de la gente sobre lo que es necesario y lo que es deseable pero no indispensable (véase columna 4, Cuadro 1).

Método Mejorado Generalizado de NBI (VGM-NBI) (1.6). Desai y Shah (1988, reimpreso en Desai, 1995) propusieron partir de una medición que sea continua, que pueda ser calculada para cada hogar y que además sea adecuada para construir índices de pobreza, superando así las limitaciones de la VGO-NBI. Para combinar los indicadores de privación específicos en un índice de privación global del hogar, proponen ponderar cada rubro con la proporción de la población que lo satisface, reflejando así sentimientos subjetivos de privación, que son más intensos cuando uno pertenece a una minoría carenciada. Aunque empíricamente se vieron limitados para aplicarlo por el hecho de que los indicadores de Townsend (con los cuales trabajaron) son dicotómicos, la variante que proponen, que requiere indicadores en una escala de razón (escala métrica), y que no ha sido aplicada, la he denominado la variante generalizada mejorada de NBI.

Método de Pobreza de Capacidades (MPC-NBI) (1.7). Aunque aquí se presenta como una variante del método directo, el enfoque capacidades/realizaciones, desarrollado por Amartya Sen, requeriría un lugar diferente en la clasificación. Sin embargo, la propuesta del Profesor Sen ha quedado fundamentalmente en el nivel conceptual, y muy poco progreso se ha logrado en la operacionalización de este enfoque. Así, refiero aquí sólo dos intentos de operacionalización, de los cuales sólo uno ha pasado a la etapa de cuantificación. Desai (1994, reimpreso en Desai, 1995) trata de ir un paso más adelante en el enfoque de Sen y elabora una lista de cinco "capacidades básicas". Como lo reconoce en su trabajo, sin embargo, sólo "se ha rascado la superficie" del problema. En el *Informe sobre Desarrollo Humano de 1996*, la *Medida de Pobreza de Capacidades (MPC)* se calculó a nivel de países. La medida es una media de tres indicadores de "capacidades" que no se distinguen fácilmente de los clásicos indicadores de necesidades básicas³⁰, reflejando así las dificultades de aplicar el enfoque de Sen (ver Cuadro 1). La pobreza por capacidades, dejando a un lado la discusión a nivel conceptual³¹, está muy lejos de ser una medida practicable. En esta variante las áreas geográficas son las unidades de análisis, al igual que en 1.1, 1.2 (enfoques sectoriales de NBI) y en 1.8 (el Índice de Pobreza Humana). En contraste con 1.1 y 1.2, pero igual que en 1.8, se interpreta el índice integrado como el porcentaje de población pobre en cada área. Este procedimiento no permite calcular la brecha o intensidad de la pobreza, ni el resto de las medidas más elaboradas.

Índice de Pobreza Humana (IPH) (1.8). Significando, en la práctica, el abandono de la Medida de Pobreza de Capacidades, este nuevo índice se presentó en el Informe de Desarrollo Humano de 1997. Aunque no es concebido como la

operacionalización del enfoque de capacidades sino más bien como la perspectiva de privación del desarrollo humano, no es muy diferente del MPC. También incluye el analfabetismo pero referido a toda la población adulta y no sólo a las mujeres. Incluye un indicador de la cantidad de vida bajo la forma del porcentaje de población que morirá antes de los 40 años que, como se dijo, se puede interpretar como un indicador de capacidades. Finalmente, intenta medir el nivel de "provisión económica" no a través del ingreso, sino de una combinación de tres indicadores de necesidades básicas relacionados con el agua, los servicios de atención a la salud y la nutrición de los niños. Como en el caso anterior, las unidades de análisis son países y el índice compuesto (un promedio ponderado de los tres indicadores, con ponderadores que varían positivamente con los niveles de privación) se interpreta como un *proxy* de la incidencia de la pobreza. El IPH no permite calcular la intensidad de la pobreza. Los cuatro indicadores simples (excluyendo la proporción de gente que no vivirá más allá de los 40 años) pueden ser interpretados como indicadores directos de satisfacción de necesidades, es decir como indicadores de NBI, a los que se agrega un indicador de privación en la dimensión de la cantidad de la vida, haciendo del IPH un índice de NBI que incluye también, como la VSI-NBI de COPLAMAR, una dimensión de cantidad de la vida.

6.2. Variantes de la Línea de la Pobreza o Método Indirecto Unidimensional

Ver Cuadro 2 en ANEXO

Variantes de la Canasta Normativa Alimentaria (CNA-LP) (2.1 a 2.3). Las primeras tres variantes de la metodología de línea de pobreza (entre las seis presentadas en el Cuadro 2) forman parte de lo que he denominado el *Método de la Canasta Normativa Alimentaria* o *Método de la Pobreza Alimentaria*, que puede ser considerado un método semi-normativo, ya que combina una posición normativa en materia de alimentos con una no normativa (empírica) en el resto de las necesidades. En los tres casos se define una canasta de alimentos, cuyo costo se calcula y se divide por el coeficiente de Engel (proporción del ingreso o del gasto que se destina a los alimentos) para obtener la línea de pobreza. En algunas aplicaciones, el costo de la canasta alimentaria es considerada como la línea de pobreza extrema. La principal diferencia entre las tres variantes es la forma en que se selecciona el coeficiente de Engel. La CNA-LP-P usa el coeficiente observado entre los pobres (vbgr. el Banco Mundial, 1990, y Shari, 1979, citado por Barreiros, 1992). La CNA-LP-M selecciona el coeficiente promedio de la población en su conjunto. Así lo hizo Mollie Orshansky (1965), quien puede ser considerada la creadora de la variante. Finalmente, la tercera selecciona el coeficiente de Engel de un estrato de referencia (CNA-LP-ER), que satisface sus requerimientos

nutricionales. Ésta fue sugerida por Townsend, 1954³², y la han adoptado Altimir (1979), y CEPAL-PNUD (1992).

La Canasta Normativa Generalizada (CNG-LP) (2.4). Quizás la metodología más antigua, pero usada con poca frecuencia en nuestro tiempo, la CNG-LP es totalmente normativa. Se define una canasta completa de bienes y servicios, cuyo costo es la línea de pobreza. Desarrollada por Rowntree (1902, 1937, 1941, 1951), ha sido ampliamente utilizada en México con el nombre de Canasta Normativa de Satisfactores Esenciales³³. Al parecer, esta variante predominaba en el mundo hasta la II Guerra Mundial, tanto en los trabajos de Rowntree, como en muchos países para la definición de canastas sobre las que se basaba la determinación del salario mínimo. (véase N.N. Franklin, 1967). Sin embargo, ha sido de alguna manera abandonada, en mi opinión con base en argumentos muy débiles. Aunque éste no es el lugar para examinar las objeciones, daré un ejemplo. Tomemos el gasto en zapatos. Todos estarán de acuerdo en que, en casi todas las sociedades actuales, es vergonzoso (y potencialmente dañino) caminar con los pies descalzos. De modo que el gasto en zapatos debería estar en la canasta. Con el argumento de que es muy difícil, o arbitrario como dice Atkinson³⁴, definir la cantidad y calidad del calzado, estos críticos terminan incluyendo un monto total de gasto para todos los rubros no alimentarios (una caja negra) en el que no pueden saber si se incluye o no el calzado, al igual que todos los demás rubros no alimentarios. En mi opinión, estas críticas y la alternativa práctica, son erróneas.

Línea de Pobreza de Leyden (2.5). A diferencia del resto de las variantes de LP analizadas, pero a semejanza de las variantes Generalizada Original de NBI (1.5), de su versión mejorada (1.6), y del MMIP Irlandés (3.6), esta variante define el umbral con base en las opiniones de la población. El procedimiento, tal como lo describe Hagenaaars, es el siguiente. Se pide a los entrevistados que especifiquen el nivel de ingresos que, para sus condiciones propias, llamarían “muy malo”, “malo”, “insuficiente”, “suficiente”, “bueno”, “muy bueno”. También se les pide su ingreso corriente actual. A partir de ahí, hay dos procedimientos que generan la misma línea de pobreza. El primero y más transparente es calcular la media de todos aquellos que indicaron como ingreso suficiente un monto igual a su ingreso actual. El segundo supone ajustar una curva en la cual el ingreso suficiente es función del ingreso actual. El punto sobre dicha función en la que ambos son iguales es la línea de pobreza. El procedimiento reconoce, pues esta asociación entre ingresos actuales y percepción de ingresos mínimos. Hagenaaars estimó una elasticidad de 0.5 entre el ingreso actual y el mínimo. Es decir, que cada vez que el ingreso actual crece en 1%, el ingreso mínimo crece en 0.5%. A pesar de ello, Hagenaaars sostiene que la línea de pobreza encontrada es tal que debajo de ella la mayor parte de la gente siente que necesitan más para ir pasando, y

arriba de ella la mayor parte de la gente siente que tienen más de lo necesario para ir pasando. Aunque en el Cuadro 2 he clasificado este método como normativo, he dejado igualmente un signo de interrogación. Ello se debe a que, a diferencia de las otras variantes que se basan en las opiniones o percepciones de la población, que preguntan sobre lo indispensable para cualquier hogar, aquí la pregunta se refiere a la propia situación. En el primer caso, le estamos pidiendo a la población su opinión sobre una línea de pobreza. En cambio, al referirnos a la situación propia del entrevistado, estamos pidiendo más bien una opinión sobre el ingreso necesario para cumplir con sus *expectativas*, las que como lo muestra la elasticidad antes referida, son más altas mientras más alto es el ingreso observado. Por tanto, la supuesta línea de pobreza calculada, media de los que declararon que su ingreso actual era igual al observado, refleja solamente una media de aquellos que podríamos llamar con *expectativas* satisfechas. Esto no es muy lejano a los enfoques puramente relativistas que hemos considerado como no normativos. El enfoque, citado por el propio Hagenaars, de Rainwater (1974) que pregunta a todos cuál es el ingreso mínimo para una familia típica, si califica como método normativo.

La Línea de Pobreza del Ingreso Total (IT-LP) (2.6). Esta variante transforma todas las fuentes de bienestar diferentes al ingreso monetario (tiempo, acceso a servicios gratuitos, propiedad de bienes básicos) en flujos monetarios, los suma al ingreso monetario y obtiene el ingreso total. Aunque este método termina teniendo un sólo indicador, el ingreso total, tiene que trabajar con muchas dimensiones que no pueden ser incluidas en los métodos de LP anteriores (como tiempo, acceso a servicios gratuitos, etc.). Esto se hace transformando todas estas dimensiones adicionales en un equivalente monetario. El resultado se compara, entonces, con una línea de pobreza definida en los mismos términos. Grootaert (1982)³⁵ esboza este método pero no lo desarrolla totalmente³⁶.

6.3. Métodos Combinados para la Medición de la Pobreza (MCMP)³⁷.

Ver Cuadro 3 en ANEXO

Enfoque sueco sobre el bienestar (3.1). Más que un método de medición de la pobreza, es un método para medir el nivel de vida. El concepto de nivel de vida adoptado se refiere al dominio sobre recursos a través del cual el individuo puede controlar y conscientemente dirigir sus condiciones de vida. Así, el estudio del nivel de vida se debe basar en los recursos de la gente y en sus condiciones de vida. Esto presenta en una nueva perspectiva el dilema directo/indirecto (condiciones de vida fácticas *versus* dominio sobre recursos que permiten potencialmente controlar las condiciones de vida). También ilustra muy bien la posición

multidimensional radical según la cual expresar estas dimensiones múltiples en un índice sintético no es posible ni deseable. Aunque la unidad de análisis de Erikson (1993) está constituida por grupos socio-económicos, la información fue recopilada a nivel hogar e individual.

Índice de Desarrollo Humano (IDH) (3.2). Este índice es una triple combinación: un indicador directo o de necesidades básicas (nivel educativo); un indicador de cantidad de la vida (esperanza de vida al nacer) que no es, estrictamente hablando, un indicador de NBI; y el indicador indirecto de acceso a los recursos (PIB per cápita). Diseñado para ordenar países, ha tenido una cierta influencia en contrarrestar el dominio total del PIB como indicador único de desarrollo.

El enfoque de Townsend de 1979 o Línea de Pobreza "Objetiva" (LPO) (3.3). Los indicadores directos de satisfacción de necesidades (participación en el estilo de vida) se usan para "revelar" la línea de pobreza "objetiva". Así, éste es un procedimiento combinado en un sentido muy especial. La pobreza se mide sólo por los ingresos, pero el umbral se identifica usando la relación entre nivel de ingresos y privación, medida ésta por los indicadores directos. Se podría entonces decir que constituye un concepto de pobreza potencial (o basada en recursos). Este enfoque fue criticado por su incapacidad (Piachaud, 1981) para distinguir entre "gustos" y privación. Townsend y Gordon (1993) llevan a cabo el mismo ejercicio con una técnica estadística distinta, como fue mencionado antes.

Método de Medición Integrada de la Pobreza. Variante Original (MMIP-VO) (3.4). Surgido de un experimento llevado a cabo por Beccaria y Minujin (1987) en el que buscaban responder la pregunta de si los métodos de NBI y de LP identificaban los mismos hogares como pobres (la respuesta fue negativa), se convirtió en la aplicación simultánea de ambos métodos (VRO-NBI y CNA-LP-ER, ver Cuadros 1 y 2). El resultado fue una tabla de contingencia en la que la población se clasifica en cuatro categorías: pobre por ambos métodos, no pobre por ambos, pobre sólo por NBI, y pobre sólo por LP. Este método tiene varias características interesantes. Una de ellas es que en ciertas circunstancias permite la distinción entre la población recientemente empobrecida (en países en recesión se asocia fuertemente con los pobres sólo por LP), y el tipo de pobreza más estructural (pobre por ambos métodos). Permite también distinguir la pobreza de "bienes públicamente suministrados". Sin embargo, también tiene varios puntos débiles, como su incapacidad para producir ningún índice de pobreza que vaya más allá de la incidencia de pobreza, y aquellas debilidades derivadas de las variantes NBI y LP en las que se basa. En la Tercera Parte se aborda con más detalle.

Método de Medición Integrada de la Pobreza. Variante Mejorada (MMIP-VM) (3.5). Diseñado para superar las limitaciones de la versión original³⁸, este método combina la VRM-NBI con la CNG-LP modificada e incorpora un indicador de exceso de tiempo de trabajo, para obtener un índice de pobreza integrado por hogar que permite calcular todas las medidas de pobreza (entre otras, la incidencia, la brecha de pobreza, el índice de pobreza de Sen, y el definido por Foster, *et al.*). El índice puede ser desagregado en sus componentes. Se puede calcular la contribución de cada dimensión de privación (y de cada indicador) al índice general, y se pueden elaborar tablas de contingencia, como en el MMIP-VO. El método se ha aplicado sólo en México. En la Tercera Parte se describe detalladamente.

"MMIP Irlandés o Exclusión por Falta de Recursos" (3.6) Nolan y Whelan (1996) parten de la definición de pobreza de Townsend, y de los avances logrados por Mack y Lansley al distinguir la no participación en un evento (o acción de consumo) como resultado de los gustos, de la que resulta de la falta de recursos (adoptando así el concepto de "carencia forzada"). Ellos muestran que la relación entre carencia forzada e ingreso por debajo de la línea de pobreza no es tan fuerte como se esperaría. Operacionalizan "la exclusión por falta de recursos" como una situación en la cual un hogar presenta al menos un RCF (rubro de carencia forzada) y está por debajo de una línea de pobreza totalmente relativa (menos del 40, 50 o 60% de la media del ingreso). La carencia forzada se reduce a los rubros que figuran en el Cuadro 3, que corresponden a lo que llaman "privación básica del estilo de vida", excluyendo los "indicadores secundarios" y los de "privación de vivienda" que ellos mismos construyeron, con argumentos que se exploran en la Cuarta Parte de este ensayo. De esta forma, consideran pobres sólo a aquellos que aparecen en la celda de la primera fila y primera columna en la tabla de contingencia, los que en las dos versiones del MMIP son llamados pobres totales o crónicos y que ellos llaman pobres consistentes.

Índice de Progreso Social: Privación Vital. (3.7). En muchos aspectos, este aporte de Desai (1992 y 1992a) es una solución muy similar a la del MMIP-VM (para una comparación de ambos métodos, ver Boltvinik, 1993 y 1994). Pero hay algunas diferencias importantes: 1) La incorporación de un tercer "espacio": cantidad de vida, a los dos usados en el MMIP, llegando así al concepto de privación vital; 2) Los indicadores específicos de NBI son ponderados por las proporciones de no carentes en la población, en lugar de los costos relativos usados en el MMIP-VM; 3) Los indicadores de ingreso y de NBI se combinan con un formato multiplicativo en lugar del promedio ponderado usado en el MMIP-VM; 4) El uso explícito de una función de bienestar para transformar el índice de satisfacción global en bienestar, mientras que en el MMIP estos procedimientos sólo

existen en los indicadores individuales y están implícitos en la re-escalación de los indicadores y en el otorgamiento de puntajes. El indicador de cantidad de la vida se llama proporción del potencial vital realizado en condiciones de capacidad. Este índice no se ha aplicado. El indicador de cantidad de vida en principio no se puede calcular para individuos (sólo para grupos) y, por lo tanto, requiere una clasificación previa de los individuos en relación a la calidad de vida. Hecho esto, se calcula la proporción del potencial vital realizado para el conjunto de los individuos de la misma edad, pertenecientes al mismo estrato de bienestar, otorgándoseles a cada uno el valor obtenido para el grupo. En la Cuarta Parte de este ensayo se expone en detalle y se evalúa críticamente este índice.

7. Un ejemplo de lectura de la tipología

Los Cuadros 1, 2 y 3 que contienen la tipología de la pobreza pueden leerse y consultarse de diversas maneras. Una lectura horizontal, por renglones, permite ver todos los rasgos de un método. Una lectura vertical, por columnas, permite comparar un elemento, digamos el criterio de pobreza, entre todos los métodos. A continuación analizo, a manera de ejemplo, todos los rasgos de una variante de LP, la de canasta normativa alimentaria, estrato de referencia. (2.3, LP-CNA-ER), y la columna 3 (variables/indicadores y formas de integración) para todos los métodos.

La variante LP-CNA-ER elige como estrato de referencia al de más bajos ingresos entre todos los grupos que satisfacen sus requerimientos nutricionales. Esta variante tiene las siguientes características (Cuadro 2, renglón 2.3):

Conceptos de Pobreza. Adopta un enfoque normativo en materia de alimentación, donde define una canasta normativa detallada, a partir de requerimientos nutricionales también detallados, y calcula su costo. En las demás necesidades adopta una postura *empírica* (de las cuales ni siquiera se especifica una lista). Esta postura significa que adopta como satisfactorias las pautas de consumo del estrato de referencia, sin siquiera analizarlas. O dicho de otro modo: "lo que es en este estrato, es lo que debe ser para no ser pobres". Como todas las variantes de LP, adopta un concepto *potencial* de la pobreza: incapacidad para satisfacer las necesidades básicas. Parte de un concepto *relativo* de la pobreza en materia de alimentación, puesto que son las dietas efectivamente observadas en el estrato de referencia las que, junto con los requerimientos nutricionales, determinan la canasta alimentaria. Así, las canastas son diferentes entre países, contextos y períodos. Este rasgo lo comparte con la variante de CNA-LP basada en los parámetros promedio de la población (2.2). En cambio, la CNA-LP-pobres (2.1) conlleva una concepción absoluta de la pobreza.

Variable de medición. Esta variante, como todas las demás de LP, utilizan como variable de medición de las observaciones y de definición del umbral de pobreza, el ingreso corriente o el gasto privado en consumo corriente del hogar. En este caso se define como el ingreso corriente per cápita y la línea de pobreza se define también en términos per cápita. Al respecto, encontramos al menos otras dos opciones en el cuadro. La seguida por Orshansky (2.2) y por Hagenaars (2.5), que definen la LP por tamaño o tipo de hogar, y la de la CNG-LP que define la LP para el hogar promedio. La opción adoptada por CEPAL-PNUD tiende a exagerar la pobreza de los hogares grandes, ya que no toma en cuenta las economías de escala que se presentan en ciertos gastos, que es lo que intentan tomar en cuenta Orshansky y Hagenaars. El estudio de CEPAL-PNUD no tenía la opción de usar la variable consumo en vez de la de ingresos, debido a que la mayor parte de las encuestas disponibles no lo captaron. En cambio el Banco Mundial, al igual que Desai (1992) y muchos otros autores, prefieren el consumo ya que éste refleja la capacidad temporal de algunos hogares para endeudarse o desahorrar, o si se prefiere expresar así, aproxima mejor el ingreso permanente. Sin embargo, retomando el ejemplo de Amartya Sen (1981) sobre el avaro con altos ingresos, éste sería clasificado como pobre sobre la base de su consumo pero no lo sería si se considera su ingreso.

Definición de la línea de pobreza (umbral). En esta variante, a semejanza de las otras dos de la CNA, se divide el costo de la canasta de alimentos entre un coeficiente de Engel para obtener la línea de pobreza (columna 4, Cuadro 2). En este caso, el coeficiente elegido es el observado en el estrato de referencia. En las otras dos variantes este coeficiente es el observado entre los pobres o en el promedio de la población. En esta aplicación y en otras de la CEPAL, el costo de la canasta de alimentos se interpreta como la línea de indigencia o de pobreza extrema.

Criterio de pobreza. Al igual que en todas las variantes de la LP, el criterio de pobreza es que el hogar tenga un consumo o ingreso corriente menor que la línea de pobreza. Existen innumerables variaciones también en el manejo de las variables de ingreso y consumo. Como lo muestra Hernández Laos (1992a), las estimaciones de incidencia de la pobreza basadas en una misma línea de pobreza varían sustancialmente entre los estudios que ajustan los ingresos captados en las encuestas y los que no lo hacen. Los procedimientos de ajuste a cuentas nacionales están espléndidamente ilustrados en el trabajo CEPAL-PNUD.

Unidad de análisis. Todas las variantes incluidas en el Cuadro 2 toman el hogar como su *unidad de análisis*, en contraste con algunas variantes de NBI y algunas combinadas que trabajan con unidades geográficas, países o grupos

socioeconómicos (1.1, 1.2, 1.7, 1.8, 3.1, 3.2). Debe añadirse que la *unidad de observación* suele ser el individuo (ingresos, educación, acceso a servicios de salud), y la vivienda (características de ésta y sus servicios).

Grupos de pobres. Como la mayoría de los estudios de LP, el que nos ocupa distingue dos grupos de pobres: los extremos o indigentes y los no extremos o moderados. Sin embargo, la definición del umbral de la pobreza extrema de nuestro ejemplo es indefendible. Nadie puede dedicar todo su ingreso a alimentos. Por lo tanto, definir la línea de pobreza extrema como el costo de los alimentos (crudos) es un sin sentido.

Autores. Además de CEPAL-PNUD, se han incluido en el cuadro el primer trabajo de CEPAL, que captó la pobreza en América Latina en los años setenta (Altimir, 1979) y el trabajo de Townsend (1979a) antes citado en el que sugiere este procedimiento. La CEPAL ha seguido usando este procedimiento en las mediciones de pobreza que reporta periódicamente en *Panorama Social de América Latina*.

Como ejemplo de lectura por columnas, tomemos la de “variables de medición y proceso de integración”. Se trata de las variables o indicadores de la unidad de observación/ análisis y que se contrastan con la norma, que debe estar definida en la(s) misma(s) variable(s). Empezando en el Cuadro 1, observamos que los métodos de ESNBI y las variantes restringidas de NBI utilizan *indicadores de necesidades básicas (INB)*. Es decir indicadores directos de (in)satisfacción de necesidades básicas. Las variantes generalizadas de NBI utilizan *indicadores de estilo de vida (IEV)*. Lo mismo ocurre con el Enfoque de Townsend, pero éste usa los IEV sólo para derivar una línea de pobreza. Mientras Townsend manejó la pura ausencia del bien como indicativa de carencia, Mack y Lansley requirieron, además, que dicha ausencia se debiera a la carencia de recursos, acuñando el concepto de *carencias forzadas*. Los dos métodos de medición de la pobreza definidos por la sede del PNUD, incluidos entre los métodos directos, “pobreza de capacidades” e “índice de pobreza humana”, aunque en la práctica utilizan indicadores similares a los de necesidades básicas, su propósito fue establecer *indicadores de capacidades*, como el de cantidad de la vida que introduce el segundo. Algo similar hace el Índice de Desarrollo Humano (3.2).

El método de LP, en todas sus variantes, utiliza el ingreso o el consumo como única variable de identificación de la pobreza, lo que define este procedimiento como unidimensional. Sin embargo, hay una amplia variabilidad en el manejo del concepto de ingreso o de consumo pertinente, así como diferentes interpretaciones de la información de las encuestas. El método del ingreso total supone un concepto que no puede observarse en los individuos/hogares, sino que

tiene que ser construido a partir de múltiples variables observadas.

Entre los métodos combinados, el Enfoque Suco del Bienestar amplía mucho el espectro de indicadores e incluye áreas como recursos políticos, seguridad de la vida y de la propiedad. El MMIP, en sus variantes original y mejorada, parte de las variables de NB y de ingreso o consumo que se manejan en los métodos anteriores, pero además la segunda incluye variables nuevas de NB, particularmente los *indicadores de tiempo libre*, que permiten configurar *la pobreza de tiempo libre*. Al utilizar las variables de ambos métodos, estas variantes del MMIP combinan una concepción potencial con una fáctica de la pobreza. El procedimiento del MMIP mejorado añade a lo anterior la construcción de un Índice integrado de intensidad de la pobreza por hogar que, al abrir la posibilidad que hogares con carencias de NB o por debajo de la línea de pobreza resulten no pobres, resuelve la ambigüedad conceptual del MMIP original, que radica en su mixtura fáctica-potencial, arribando a una postura potencial. Esto se explica en la Tercera Parte.

El MMIP irlandés combina rubros de carencia forzada (en aspectos restringidos) con ingresos de los hogares, y considera población pobre la que se encuentra en la intersección de los dos conjuntos.

El Índice de Progreso Social: privación vital, utiliza consumo corriente del hogar y añade la dimensión crucial de la *duración de la vida*. En el mejor de los casos, la esperanza de vida o la mortalidad se han usado como variables de caracterización de los pobres. Introducirla conceptualmente como una variable de identificación es un paso de la mayor importancia, que comparte con el Índice de la Pobreza Humana. Persiste, sin embargo, la dificultad, derivada de la naturaleza grupal de las variables mencionadas, que no pueden definirse para un individuo o un hogar, sino sólo para grupos amplios. Sin embargo, para poder calcular estos parámetros se requiere haber identificado previamente a los grupos de pobres, por lo cual sería necesario un procedimiento de identificación en dos etapas³⁹.

Como se ve, incluso a este nivel de generalidad se establece una gran diversidad: indicadores de: *necesidades básicas; estilo de vida; carencias forzadas; capacidades; tiempo libre; duración de la vida; y desde luego, ingresos.*

Bibliografía

- Abel Smith, B. y P. Townsend (1965), *The Poor and the Poorest*, Occasional Papers on Social Administration, N° 17, Bell & Sons, Londres.
- Alarcón, Diana (1993), "Changes in the Distribution of Income in Mexico during the Period of Trade Liberalization", Tesis de Doctorado, Universidad de California, Riverside.
- Altimir, Óscar (1979) *La dimensión de la pobreza en América Latina*, Cuadernos de la CEPAL, N° 27, Santiago de Chile.

- Atkinson, A. B. (1983), *The Economics of Inequality*, Clarendon Press, Oxford, Segunda Edición.
- Banco Mundial (1990), *Poverty. World Development Report. 1990*, Washington.
- Banco Mundial (1993), *Poverty and Income Distribution in Latin América. The Story of the 1980s. Washington, D.C.*
- Banco Mundial (1993), *Social Development Indicators*, Washington
- Barreiros, Lidia (1992) "La pobreza y los patrones de consumo de los hogares en Ecuador", *Comercio Exterior*, vol.42, Nº 4, México, abril, pp. 366-379.
- Beccaria, Luis (1994), "Enfoques para la medición de la pobreza", Documentos de Trabajo # 1, Centro Interamericano para el Desarrollo Social, OEA, Buenos Aires
- Beccaria, Luis y Alberto Minujin (1987.), "Métodos alternativos para medir la evolución del tamaño de la pobreza", Documentos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Buenos Aires.
- Beccaria, Luis y Alberto Minujin (1991), "Sobre la medición de la de la pobreza: enseñanzas a partir de la experiencia Argentina", UNICEF, Buenos Aires, Documento de Trabajo Nº 8, noviembre.
- Beccaria, Luis, Julio Boltvinik, Oscar Fresneda, y Amartya Sen (1992), *América Latina: el reto de la pobreza. Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza*, PNUD, Bogotá.
- Boltvinik, Julio (1986), "La satisfacción desigual de las necesidades esenciales en México", en Rolando Cordeira y Carlos Tello (Coords.), *La desigualdad en México, Siglo XXI editores*, México, D.F. 1986, pp.17-64.
- (1990), *Pobreza y necesidades básicas*, PNUD (RLA/86/004), Caracas.
- (1992) "El método de medición integrada de la pobreza. Una propuesta para su desarrollo", *Comercio Exterior*, Mexico, vol.42, #4, abril, pp. 354-365.
- (1993) "Indicadores alternativos de desarrollo y mediciones de pobreza", *Estudios Sociológicos*, Mexico, Vol.XI, Nº33, pp.605-640, sept-dic.
- (1994) "Poverty Measurement and Alternative Indicators of Development", en Rolph van der Hoeven y Richard Anker (Eds.), *Poverty Monitoring: An International Concern*, Macmillan, Londres, y St. Martin's Press, Nueva York, 1994, pp 57-83.
- (1994a), *Pobreza y estratificación social en México*, INEGI, IISUNAM, El Colegio de México. Colección MOCEMEX 90. INEGI, Aguascalientes, 1994, 111 pp.)
- (1994b), "La pobreza en América Latina. Análisis crítico de tres estudios", *Frontera Norte*, Vol.6, número especial: La Pobreza, pp. 31-60.
- (1995) "La pobreza en México I. Metodologías y Evolución", *Salud Pública de México*, vol. 37, #4, julio agosto 1995, pp. 288-297.
- (1995a) "La pobreza en México II. Magnitud", *Salud Pública de México*, vol.37, #4, Julio Agosto, pp.298-309.
- (1996), "Evolución y magnitud de la pobreza en México", *Estudios Demográficos y Urbanos*, Nº 32, mayo-agosto.
- (1997), "Cuarta parte (capítulos 12-14): La perspectiva de la pobreza", en Martha Schteingart (coord.), *Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México*, El Colegio de México, México, pp. 379-521.
- CEPAL-PNUD (1990), *Magnitud de la pobreza en América Latina en los años ochenta*, Santiago de Chile.
- CEPAL-PNUD (1992), "Procedimientos para medir la pobreza en América Latina con el método de línea de pobreza", *Comercio Exterior*, vol.42, # 4, abril, pp. 340-353.

- CONAPO (Consejo Nacional de Población) (1993), *Indicadores Socioeconómicos e Índice de Marginación Municipal, 1990*, México.
- COPLAMAR (1982), *Necesidades Esenciales y Estructura Productiva en México*, Presidencia de la República, México, 1982
- COPLAMAR (1982a), *Alimentación. Vol.1, Serie Necesidades Esenciales en México*, Siglo XXI editores, México.
- COPLAMAR (1982b), *Educación. Vol.2, Serie Necesidades Esenciales en México*, Siglo XXI editores, México.
- COPLAMAR (1982c), *Vivienda. Vol.3, Serie Necesidades Esenciales en México*, Siglo XXI editores, México.
- COPLAMAR (1982d), *Salud. Vol.4, Serie Necesidades Esenciales en México*, Siglo XXI editores, México.
- COPLAMAR (1982e), *Geografía de la marginación. Vol.5, Serie Necesidades Esenciales en México*, Siglo XXI editores, México.
- COPLAMAR (1983), *Macroeconomía de las necesidades esenciales en México, Serie Necesidades Esenciales en México*, Siglo XXI Editores, México.
- DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística) (1989), PNUD, UNICEF, *La Pobreza en Colombia*, Bogotá.
- Desai, Meghnad (1986), "Drawing the Line: On Defining the Poverty Threshold", en Peter Golding (ed.), *Excluding the Poor*, Child Poverty Action Group, Londres
- (1992), "Well-being and Lifetime Deprivation: A Proposal for an Index of Social Progress" Capítulo 3 en Desai, Meghnad, Sen Amartya K. Y Boltvinik, Julio (1992)
- (1992a), "Bienestar y privación vitales: propuesta para un Índice de progreso social", *Comercio Exterior*, vol. 42, N°4, abril, pp.327-339.
- (1994), "Poverty and Capability: Toward an Empirically Implementable Measure", *Frontera Norte*, El Colegio de la Frontera Norte, Número especial: La pobreza, vol.6, , Tijuana, México, pp. 11-30, Reproducido en Desai, Meghnad (1995).
- (1995), *Poverty, Famine and Economic Development. The Selected Essays of Meghnad Desai*, Volumen II, Edwar Elgar Publishing Limited, Aldershot, Gran Bretaña
- Desai, Meghnad, and Anup Shah (1988), "An Econometric Approach to the Measurement of Poverty", *Oxford Economic Papers*, número 40, octubre.
- Desai, Meghnad, Amartya Sen y Julio Boltvinik (1992), *Índice de progreso social. Una propuesta*, PNUD (RLA/86/004), Bogotá. Re-editado en 1998, con el mismo título, por el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México, como parte de la colección "El Mundo Actual".
- Doyal, Len y Ian Gough (1991), *A Theory of Human Need*, Macmillan, Londres.
- Erikson, Robert (1993), "Descriptions of inequality: The Swedish Approach to Welfare Research", en Nussbaum, M.C. and Amartya Sen, *The Quality of Life*, Clarendon Press, Oxford, pp.67-83.
- Franklin, N.N. (1967), "The Concept and Measurement of Minimum Living Standards", *International Labour Review*, vol.75, N° 4.
- Grootaert, Christian (1982), "The Conceptual Basis of Measures of Household Welfare and their Implied Survey Data Requirements", *Living Standards Measurement Study*, Banco Mundial, Working paper N°19, Washington, D.C., 1982.
- Hagenaars, A. (1986), *The Perception of Poverty*, Amsterdam, North-Holland.

- Hernández Laos, Enrique (1992), *Crecimiento Económico y Pobreza en México*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Hernández Laos, Enrique (1992a), "La pobreza en México", *Comercio Exterior*, vol.42, N° 4, México, abril de 1992, pp. 402-411.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (1985), *La Pobreza en Argentina*, Buenos Aires.
- Kaztman, Rubén (1989), "La heterogeneidad de la pobreza. El caso de Montevideo", en *Revista de la CEPAL*, núm. 37, abril.
- Levy, Santiago (1991) *Poverty Alleviation in Mexico*, Banco Mundial, Working Papers, Washington, mayo. Reproducido en español en Félix Vélez (editor), *La Pobreza en México. Causas y Políticas para Combatirla*, Fondo de Cultura Económica, Colección Lecturas, N° 78, México, D.F.
- Lustig, Nora (1990) "The Incidence of Poverty in Mexico: 1984. An Empirical Analysis", The Brookings Institution, multicopiado, octubre.
- Mack, Joanna and Lansley, Stewart (1985), *Poor Britain*, George Allen & Unwin, London.
- NBI: *Estudios empíricos en A.L.:* Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), PNUD, UNICEF, *La Pobreza en Colombia*, Bogotá, 1989; Dirección General de Estadística y Censos (DGEC), *Necesidades Básicas en Uruguay*, Montevideo, 1988; PNUD(RLA/86/004)-CEPAL, *Ecuador: Mapa de Necesidades Básicas Insatisfechas*, Santiago de Chile, 1989; PNUD(RLA/86/004), *La Pobreza en el Perú. Diagnóstico y Propuestas de Política*, Vol. 1 de la Colección *La Pobreza en América Latina y el Caribe*, Bogotá, 1990, 233 pp.; PNUD(RLA/86/004) *La Pobreza en Venezuela*, Vol. 2 de la misma colección, Bogotá, 1990, 314 pp.; así como trabajos inéditos del PNUD (RLA/86/004) en Nicaragua, Costa Rica, Honduras, República Dominicana y Bolivia.
- Max-Neef, Manfred, et.al. (1986), *Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro*, número especial de *Development Dialogue*, Fundación Dag Hammarskjöld y Cepaur, Upsala, Suecia, y Santiago de Chile.
- Nolan, Brian and Christopher T. Whelan, (1996), *Resources, Deprivation and Poverty*, Clarendon Press, Oxford, 1996, Oxford
- Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN) e Instituto de Economía de la Universidad de Chile, *Mapa de la Extrema Pobreza*, Santiago de Chile, 1975.
- Orshansky, Mollie (1965), "Counting the Poor. Another Look at the Poverty Profile", *Social Security Bulletin*, Washington, U.S. Department of Health, Education and Welfare, vol.28, número 1.
- Orshansky, Mollie (1969), "How Poverty is Measured?", *Monthly Labour Review*.
- Ortega, Eugenio y Ernesto Tironi (1988), *La pobreza en Chile*, Centro de Estudios del Desarrollo, Santiago de Chile.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (1990-1997), *Informes sobre el Desarrollo Humano*, ediciones en inglés de Oxford University Press, Nueva York y Oxford, en español ha sido editado por diversas casas editoriales en cada año.
- (RLA/86/004)(1990), *Desarrollo sin Pobreza*, Bogotá.
- Piachaud, D. (1981), "Peter Townsend and the Holy Grail", *New Society*, vol.57, pp.419-421, extractos reproducidos en Peter Townsend (1993), pp.113-120.
- (1987), "Problems in the Definition and Measurement of Poverty", *Journal of Social Policy*, vol. 16, n°2, pp.147-164.
- Ringen, S. (1988), "Direct and Indirect measures of Poverty", *Journal of Social Policy*, vol.17, pp. 351-366.
- Rowntree, Seebohm (1902), *Poverty. A Study of Town Life*, Londres.

- Hernández Laos, Enrique (1992), *Crecimiento Económico y Pobreza en México*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Hernández Laos, Enrique (1992a), "La pobreza en México", *Comercio Exterior*, vol.42, N° 4, México, abril de 1992, pp. 402-411.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (1985), *La Pobreza en Argentina*, Buenos Aires.
- Katzman, Rubén (1989), "La heterogeneidad de la pobreza. El caso de Montevideo", en *Revista de la CEPAL*, núm. 37, abril.
- Levy, Santiago (1991) *Poverty Alleviation in Mexico*, Banco Mundial, Working Papers, Washington, mayo. Reproducido en español en Félix Vélez (editor), *La Pobreza en México. Causas y Políticas para Combatirla*, Fondo de Cultura Económica, Colección Lecturas, N° 78, México, D.F.
- Lustig, Nora (1990) "The Incidence of Poverty in Mexico: 1984. An Empirical Analysis", The Brookings Institution, multicopiado, octubre.
- Mack, Joanna and Lansley, Stewart (1985), *Poor Britain*, George Allen & Unwin, London.
- NBI: *Estudios empíricos en A.L.:* Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), PNUD, UNICEF, *La Pobreza en Colombia*, Bogotá, 1989; Dirección General de Estadística y Censos (DGC), *Necesidades Básicas en Uruguay*, Montevideo, 1988; PNUD(RLA/86/004)-CEPAL, *Ecuador: Mapa de Necesidades Básicas Insatisfechas*, Santiago de Chile, 1989; PNUD(RLA/86/004), *La Pobreza en el Perú. Diagnóstico y Propuestas de Política*, Vol.1 de la Colección *La Pobreza en América Latina y el Caribe*, Bogotá, 1990, 233 pp.; PNUD(RLA/86/004) *La Pobreza en Venezuela*, Vol. 2 de la misma colección, Bogotá, 1990, 314 pp.; así como trabajos inéditos del PNUD (RLA/86/004) en Nicaragua, Costa Rica, Honduras, República Dominicana y Bolivia.
- Max-Neef, Manfred, et.al. (1986), *Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro*, número especial de *Development Dialogue*, Fundación Dag Hammarskjöld y Cepaur, Upsala, Suecia, y Santiago de Chile.
- Nolan, Brian and Christopher T. Whelan, (1996), *Resources, Deprivation and Poverty*, Clarendon Press, Oxford, 1996, Oxford
- Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN) e Instituto de Economía de la Universidad de Chile, *Mapa de la Extrema Pobreza*, Santiago de Chile, 1975.
- Orshansky, Mollie (1965), "Counting the Poor. Another Look at the Poverty Profile", *Social Security Bulletin*, Washington, U.S. Department of Health, Education and Welfare, vol.28, número 1.
- Orshansky, Mollie (1969), "How Poverty is Measured?", *Monthly Labour Review*.
- Ortega, Eugenio y Ernesto Tironi (1988), *La pobreza en Chile*, Centro de Estudios del Desarrollo, Santiago de Chile.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (1990-1997), *Informes sobre el Desarrollo Humano*, ediciones en inglés de Oxford University Press, Nueva York y Oxford, en español ha sido editado por diversas casas editoriales en cada año.
- (RLA/86/004)(1990), *Desarrollo sin Pobreza*, Bogotá.
- Piachaud, D. (1981), "Peter Townsend and the Holy Grail", *New Society*, vol.57, pp.419-421, extractos reproducidos en Peter Townsend (1993), pp.113-120.
- (1987), "Problems in the Definition and Measurement of Poverty", *Journal of Social Policy*, vol. 16, n°2, pp.147-164.
- Ringen, S. (1988), "Direct and Indirect measures of Poverty", *Journal of Social Policy*, vol.17, pp 351-366.
- Rowntree, Seebohm (1902), *Poverty. A Study of Town Life*, Londres.

- Rowntree, Seebohm (1937), *The Human Needs of Labour*, Londres
- Rowntree, Seebohm (1941), *Poverty and Progress*, Londres
- Rowntree, Seebohm and Lavers, G.R. (1951), *Poverty and the Welfare State*, Londres
- Scott, James C., *The Moral Economy of the Peasant. Rebellion and Subsistence in Southeast Asia*, Yale University Press, New Haven y Londres, 1976
- Sen, Amartya K. (1981), *Poverty and Famines. An Essay on Entitlement and Deprivation*, Clarendon Press, Oxford.
- (1983), "Poor, Relatively Speaking", *Oxford Economic Papers*, # 37, pp.669-76, Reproducido en Sen, Amartya K. (1984), pp.325-345.
- (1984), *Resources, Values and Development*, Harvard University Press, Cambridge, Massachussets.
- (1985) "A Sociological Approach to the Measurement of Poverty: A reply to Professor Peter Townsend", *Oxford Economic Papers*, vol.37, pp. 669-676.
- et al. (1987), *The Standard of Living*, Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido.
- (1992), "Sobre conceptos y medidas de pobreza", *Comercio Exterior*, vol.42, núm.4, abril 1992, pp.310-322.
- Shari, I. (1979), "Estimation of Poverty Lines and the Incidence of Poverty in Peninsular Malaysia, 1973", *The Philippines Economic Journal*, Nº42, vol. XVIII, 1979, pp.418-49.
- Terrail, J.P. et al. (1977), *Necesidades y consumo en la sociedad capitalista actual*, Editorial Grijalbo, México.
- Thompson, E.P. (1971) "The Moral Economy of the English Crowd in the Eighteenth Century", reproducido como pp. 185-258 en *Customs in Common*, Penguin Books, 1993, Harmondsworth, Gran Bretaña.
- Thompson, E.P., (1993), "The Moral Economy Reviewed", pp. 259-351, en *Customs in Common*, Penguin Books, 1993, Harmondsworth, Gran Bretaña.
- Townsend, Peter (1954), "Measuring Poverty", *British Journal of Sociology*, vol.V, Nº2, junio.
- Townsend, Peter (1962), "The Meaning of Poverty", *British Journal of Sociology*, vol.13, pp. 210-227.
- (1979), *Poverty in the United Kingdom*, Penguin, Harmondsworth.
- (1979a), "The Development of Research on Poverty", en: Department of Health and Social Security, *Social Research: The Definition and Measurement of Poverty*, Londres, HMSO.
- (1985), "A Sociological Approach to the Measurement of Poverty- A Rejoinder to Professor Amartya Sen", *Oxford Economic Papers*, vol.37, pp.659-68; extractos reproducidos en Peter Townsend (1993), pp.126-136.
- (1993), *The International Analysis of Poverty*, Harvester/ Wheatsheaf, Hertfordshire, Gran Bretaña.
- Townsend, Peter y David Gordon (1993), "What is enough? The Definition of a Poverty Line", en Peter Townsend (1993), pp.40-78.
- UDAPSO (Unidad de Análisis de Políticas Sociales) (1994), Gobierno de Bolivia, *Mapa de Pobreza de Bolivia*, La Paz.

Notas

- 2 De entrada es necesario diferenciar entre métodos de medición y medidas agregadas o índices de pobreza. Por métodos de medición nos referimos a los procedimientos usados para *identificar* a los pobres. Las medidas agregadas, en cambio, proceden una vez identificados los pobres. El índice de Sen o el de Foster, Greer y Thorbecke no son métodos de medición de la pobreza, sino medidas agregadas de la misma. El objeto de esta revisión son los métodos de medición. Las medidas agregadas serán mencionadas sólo como algo que algunos métodos permiten hacer en mayor medida que otros.
- 3 El artículo llevará el título de "Métodos de medición de la pobreza. Una evaluación crítica".
- 4 Hasta cierto punto el Índice de Progreso Social (conjunto de realizaciones) de Desai (Cuadro 3, segunda parte) puede ser entendido como el resultado del encuentro de ambas tradiciones. Su trabajo fue realizado para el Proyecto Regional (Latinoamericano) para la Superación de la Pobreza (PNUD), gracias a lo cual él tuvo la oportunidad de conocer lo que yo llamo aquí la tradición latinoamericana. Esto será analizado más adelante.
- 5 Las cuentas nacionales no sólo incluyen las unidades específicas de bienes y servicios efectivamente intercambiadas en el mercado, sino también aquellas unidades que el propio productor consume, mientras exista un precio de mercado para ellas. Mercancías reales y potenciales.
- 6 El procedimiento usado oficialmente en los Estados Unidos es el que diseñó M. Orshansky (1965).
- 7 "Actualmente, el ingreso es la vara de medición usada con mayor frecuencia para medir la pobreza en los países desarrollados, mientras los gastos de los hogares a veces se usan como alternativa, mientras son muy pocos los estudios que han buscado identificar a los pobres en términos de posesiones y actividades". Brian Nolan y Christopher T. Whelan (1996, p.13).
- 8 El Banco Mundial (1990) señala: "Los ingresos y gastos per cápita de un hogar son varas adecuadas para medir el nivel de vida, mientras incluyan el autoconsumo de su producción propia, que es muy importante para la mayoría de los pobres del mundo (p. 26). Evidentemente esta afirmación es inmediatamente matizada diciendo que esta medida no capta elementos del bienestar como la salud, la expectativa de vida y el acceso a los bienes públicos o recursos de propiedad común.
- 9 El estudio clásico es Oscar Altimir (1979), que usa, en términos generales, el procedimiento diseñado por Orshansky.
- 10 Estos informes han adoptado el Índice de Desarrollo Humano como una medida alternativa del desarrollo. El Índice es, en términos simples, una media aritmética de un indicador de cantidad de la vida (esperanza de vida al nacer), una de conocimientos (combinación de alfabetismo y nivel de instrucción) y una de disponibilidad general de valores de uso comprados (PIB per cápita). Al tomar los dos primeros indicadores en sus propias unidades de medición, los autores del Índice reconocen implícitamente que no todo es reducible a dinero. Lo mismo se puede decir del Índice de Pobreza Humana. Ambos serán tratados en el texto en forma específica.
- 11 Resulta ilustrativa al respecto la polémica entre Bernard Williams y Amartya Sen. Aunque referido al concepto más amplio de nivel de vida, el problema del recorte es el mismo en ambos casos. El primero, al comentar las *Tanner Lectures* de Sen, señala que la reflexión sobre la relación entre el concepto del nivel de vida y la acción pública, «nos puede permitir ver porque una clase particular de los intereses de las personas - de manera aproximada sus intereses económicos- deberían ser naturalmente seleccionados por la frase nivel de vida" (Bernard Williams, "The Standard of Living: Interests and Capabilities", en Amartya Sen, *et al.*, 1987, p.96). Sen, sin embargo, se resiste a ese recorte. Por una parte, dice que en un escrito anterior adoptó la posición de Williams, pero añade que no está completamente convencido por ella, puesto que si uno sufre de una enfermedad incurable, eso debe ser visto como una reducción en el nivel de vida y esto puede no depender enteramente de influencias económicas. Sen termina proponiendo que el nivel de vida incluya los intereses económicos más la salud, aunque no lo diga con estas palabras (A. Sen "Reply", en *Ibid.* pp. 109-110). En asuntos de salud es necesario, en mi opinión, distinguir claramente entre atención a la salud, que es lo que depende de factores económicos, y la salud que es una resultante de muchos factores, algunos asociados a la herencia y al azar. Mientras es necesario, en mi opinión, incluir el acceso a los servicios para el estudio de la pobreza y el nivel de vida, no podemos incluir la salud. Un hombre rico enfermo no es un hombre pobre. Lo que sí es verdad, es que una mujer enferma necesita satisfactores adicionales a los de una mujer sana y esto debería tomarse en cuenta al definir los umbrales de pobreza.

12 Amartya Sen (1981, pp. 26-28; traducido en Sen, 1992, pp.317-318)

13 Una interpretación alternativa sería que los alcohólicos, drogadictos, y grupos similares, concebidos como enfermos, tienen necesidades adicionales, de modo que la línea de pobreza adecuada para ellos sería más alta. En el caso de personas avaras este argumento no se podría aplicar. Se podría argumentar, sin embargo, que sólo las pautas de consumo que satisfacen las necesidades básicas son sustentables. Las demás llevarían al deterioro del individuo y, eventualmente, a su muerte.

14 Véase Amartya Sen (1992, pp. 317-318).

15 "La costumbre, dice Adam Smith, ha convertido, del mismo modo, el uso de zapatos de cuero en Inglaterra en *algo necesario para la vida*, hasta el extremo de que ninguna persona de uno u otro sexo osaría aparecer en público sin ellos" (1776, p.769, citado por A.Sen, 1992). La insatisfacción de este tipo de necesidades derivadas de las costumbres llevaría, vía la vergüenza, al ostracismo, a la no-participación. Las necesidades de carácter biológico, en cambio, cuando son insatisfechas, llevarían a la enfermedad y a la muerte.

16 Sen (1983, reproducido en 1984: 337) anota la causalidad inversa: "...en una sociedad en que la mayoría de los hogares son dueños de un automóvil, el servicio de transporte público puede ser deficiente, de modo que un hogar sin automóvil en dicha sociedad puede ser *absolutamente pobre* de una manera que no lo sería en una sociedad más pobre. Tomando otro ejemplo, la propiedad generalizada de refrigeradores y congeladores en una comunidad puede afectar la estructura de comercialización minorista de alimentos, haciendo entonces más difícil arreglárselas en semejante sociedad sin tener estos artículos".

17 Para un análisis con detenimiento de este tipo, véase J.P. Terrail *et al.* (1977, pp.13-34).

18 Este texto de Amartya Sen circuló desde 1978 con el título "*Three notes on the concept of poverty*", OIT, Ginebra, 1978 y así lo cita Altimir.

19 Dice Sen: "Si bien esta perspectiva es absoluta en el espacio de las capacidades, el *ingreso relativo* puede ser importante de forma contingente y derivada, puesto que los niveles absolutos de logros en ciertos tipos de capacidades (por ejemplo participar en la vida comunal) dependen del ingreso *relativo* de uno en relación con los ingresos de los demás en la misma comunidad" (p.671).

20 Esto significa que los estándares no son revisados automáticamente; esto es, que no son una función de algún indicador global como el ingreso per cápita. Una duda metodológica en los estudios de pobreza es ¿cuándo es legítimo cambiar los estándares o normas? ¿La respuesta es la misma si la economía está en auge que si está en crisis?

21 Por ejemplo, en México entre 1994 y 1996 los ingresos de todos los deciles disminuyeron, pero los del decil 10 lo hicieron en mayor proporción, por lo cual, con cualquier proporción de la media como línea de pobreza, la pobreza debió disminuir. Este procedimiento ha sido correctamente ridiculizado por Amartya Sen (1992: 313).

22 El resultado descrito en el pie de página anterior resulta totalmente coherente como medida de la desigualdad: en efecto, el coeficiente de Gini bajó entre 1994 y 1996 en México.

23 Ellos y otros (ver Barreiros, 1992) han observado que a niveles de ingresos muy bajos, el coeficiente de Engel aumenta con el ingreso y posteriormente empieza a decrecer, siendo este último el patrón más conocido.

24 Este número es el que tienen las variantes en los cuadros 1 a 3.

25 Como ejemplo, se puede tomar casi cualquiera de los cuadros que están al final de los Informes sobre Desarrollo Humano, con el nombre de Indicadores de Desarrollo Humano. Estos indicadores están agrupados temática o sectorialmente, pero sin intención de sintetizarlos en un índice sectorial, ni de integrar los diferentes sectores en un índice compuesto. Esto se hace paralelamente al Índice de Desarrollo Humano y a otros índices integrados. Lo mismo puede decirse del texto y de los cuadros incluidos en la mayoría de los capítulos de los informes que tratan sobre dimensiones sectoriales específicas del desarrollo humano.

26 Incluso al abordar la pobreza el Banco Mundial recurre a estos análisis sectoriales fragmentados (ver Banco Mundial, 1990, capítulo 5). También un buen ejemplo de este enfoque es Banco Mundial *Social Development Indicators*, (1993).

- 27 Townsend (1979) otorgó puntajes a sus indicadores dicotómicos, y Desai y Shah (1988) han formalizado el procedimiento implícito de Townsend, pero en la tradición latinoamericana de la VRO-NBI, no se utilizan puntajes.
- 28 La primera aplicación que he identificado se llevó a cabo en Chile. Véase Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN, 1975). Más tarde, en los años ochenta, proliferaron los mapas de pobreza en América Latina. El trabajo original que sirvió de guía metodológica para los que siguieron fue INDEC (1985). La mayoría de las aplicaciones de la VRO-NBI en América Latina están reunidas en Luis Beccaria, Julio Boltvinik, Óscar Fresneda y Amartya Sen (1992). Algunos de los trabajos citados ahí fueron publicados por el proyecto sobre la pobreza del PNUD en América Latina (RLA/86/004) como parte de la colección *La Pobreza en América Latina y el Caribe*, que incluye volúmenes sobre Perú, Venezuela, Colombia y Argentina. Con el título de *NBI: Estudios Empíricos en AL.*, en la bibliografía he listado las aplicaciones que se presentan en esta referencia. En México, el método de NBI fue aplicado por COPLAMAR (1982) con el nombre de "satisfacción simultánea de necesidades básicas". Los resultados no son comparables con los obtenidos en otras partes de América Latina, ya que en COPLAMAR se definieron umbrales más altos. Además, Coplamar siguió un procedimiento aleatorio para calcular el deterioro de los materiales de la vivienda (dimensión que no suele calcularse), que sobreestima la incidencia de la pobreza. Este procedimiento aleatorio, correcto para el propósito original con que fue ideado, a saber el cálculo de los requerimientos para la renovación de la vivienda, tuvo como resultado, al aplicar el método de NBI, la identificación de hogares no pobres como carenciados en materia de vivienda y, de esta manera, sobreestimó la pobreza. El procedimiento que se usó para el cálculo de las viviendas deterioradas se puede ver en COPLAMAR (1982c, pp. 181-198). Luis Beccaria (1994) hace también una descripción de las primeras aplicaciones de la metodología de NBI.
- 29 El enfoque de Townsend de 1979 fue clasificado entre los métodos combinados, ya que usa los puntajes de privación como base para calcular la línea de pobreza en términos de ingresos, la que es entonces considerada como el umbral que separa a los pobres de los no pobres. Más tarde, como se señaló en la sección 3, Townsend y Gordon (1993) vuelven a la misma idea: derivar la línea de pobreza de la relación entre privación e ingresos. Esta vez lo intentan a través del método estadístico del análisis discriminante.
- 30 El porcentaje de niños con peso insuficiente es un indicador típico de privación por NBI, igual que el analfabetismo. Ambos se pueden interpretar como indicadores de una capacidad humana (la primera se puede relacionar con la incapacidad de mantenerse vivo y con la de mantenerse saludable, dos de las cinco capacidades básicas que Desai (1994) define, y la segunda con la capacidad de tener conocimientos y libertad de expresión y pensamiento, enumerada por el mismo autor). Lo que no es obvio es que restringir ambas a grupos de población específicos sea una buena decisión (niños menores de cinco años y mujeres). El tercer indicador, proporción de nacimientos no atendidos por personal calificado, refleja más remotamente una capacidad humana, ya que se refiere a un indicador de insumo (acceso a servicios). La esperanza de vida sería un indicador mucho mejor para el enfoque de capacidad.
- 31 Amartya Sen (En Amartya Sen *et al.*, 1987: 16) sostiene que, dado que las tasas de transformación de bienes y servicios a bienestar varían entre individuos (el metabolismo puede ser diferente y, con los mismos alimentos, un individuo puede estar más desnutrido que su vecino), la cantidad de bienes no puede expresar el nivel de vida. "El nivel de vida no es un estándar de opulencia, aunque está *inter alia* influido por ésta. Tiene que ser directamente un asunto de la vida que uno lleva y no de los recursos y medios que tiene para llevar esa vida. En última instancia, el foco debe ser qué vida llevamos y qué podemos o no podemos hacer, podemos o no podemos ser. Yo le he llamado, en otra parte, a las varias condiciones de vida que podemos o no podemos lograr, nuestras realizaciones (*functionings*), y nuestra habilidad para alcanzarlas, capacidades (*capabilities*). El punto principal aquí es que el nivel de vida es realmente un asunto de realizaciones y capacidades, y no un asunto directamente de opulencia, bienes y servicios, o utilidades". La discusión de esta reconceptualización de Sen puede ser muy compleja. Una muy buena referencia bibliográfica, de donde proviene esta cita de Sen, y que hemos citado también antes, es Amartya Sen *et al.* (1987), donde se presenta una animada discusión con Bernard Williams, John Muellbauer, Keith Hart y Rabi Kanbur. Ver también Desai (1994). La complejidad del asunto se refleja en la siguiente afirmación de Desai: "En lo que se refiere a la medición de la pobreza, nos interesa garantizar que la gente tenga ciertas capacidades aseguradas —es decir, que tengan los recursos necesarios para funcionar en cualquiera de las varias formas alternativas posibles" (1994, p.24). Al considerar que en este párrafo Desai reduce el problema de las capacidades al acceso a recursos, surge la pregunta sobre si el enfoque de capacidades es un viejo concepto en un nuevo envase. Pero esta discusión está fuera del alcance de este trabajo.
- 32 Townsend (1954, p.135) sugiere seleccionar, entre todos aquellos hogares que satisfacen los requerimientos nutricionales, el 25% que lo hace con el nivel de ingresos más bajo, e interpretar el gasto promedio

total por hogar en este grupo -menos algunos gastos fijos-, como la línea de pobreza.

- 33 Ver adelante, Tercera Parte, para una descripción general de la CNSE. Los detalles de ésta se pueden encontrar en COPLAMAR, 1983, Anexo II. La línea de pobreza derivada de la CNSE ha sido usada por Hernández Laos (1992), Levy (1991), Alarcón (1993), Lustig (1990) y Boltvinik (1996).
- 34 Atkinson (1983, p.226) al analizar la pobreza absoluta, dice: "Dónde exactamente se dibuja la línea depende entonces del juicio del investigador, y la idea de una base puramente fisiológica para el criterio de pobreza se pierde". Más adelante, agrega: "En el caso de los artículos no alimentarios, hay incluso un mayor grado de arbitrariedad".
- 35 Christian Grootaert (1992) presenta las bases conceptuales del proyecto de investigación del Banco Mundial, conocido como Estudio sobre la Medición de los Niveles de Vida (EMNV). No está orientado específicamente hacia la pobreza, lo que explica muchas características del procedimiento no definidas, como se ve en el Cuadro 2.
- 36 Hagenaars (1986: 9) presenta una idea similar, a la que denomina, siguiendo a Watts (1968), "comando sobre recursos" y señala que es éste, y no el de ingreso, el que debe ser usado para la medición de la pobreza. Según Hagenaars fue Becker (1965) el que, al desarrollar el concepto de "ingreso pleno (full income)", sentó las bases para el concepto de dominio sobre recursos que es utilizado por el Enfoque Sueco del Bienestar (3.1).
- 37 Estos métodos se presentan aquí en forma muy esquemática, ya que muchos de ellos son ampliamente descritos y evaluados en la tercera o cuarta parte.
- 38 La fundamentación conceptual se encuentra en Boltvinik (1992); en Boltvinik (1994a, 1995a y 1996) se encuentran aplicaciones empíricas muy detalladas; y en Boltvinik (1993 y 1994) se presenta una comparación entre este método y la Privación Vital de Desai.
- 39 En Boltvinik (1994a), una vez calculada la pobreza por el MMIP-VM, calculé un indicador de proporciones de mortalidad para cada uno de los estratos de nivel de vida resultantes. Al procedimiento en su conjunto lo denominé Método de Medición Integral de la Calidad y la Cantidad de la Vida.